

¿QUÉ ES LA FLUIDEZ LECTORA?

La lectura es un proceso cognitivo y comunicativo por el cual se establece una relación dinámica entre el lector, el autor y el texto. Durante ese proceso, el lector construye el significado del texto. Así, la lectura es una actividad mucho más compleja que la decodificación, propósito que tradicionalmente se asocia al comienzo de la escolaridad. Si bien es cierto que el conocimiento del código lingüístico es necesario, no es menos cierto que la lectura también implica conocer el sistema textual y otros códigos no lingüísticos asociados a los textos.

Leer y comprender lo que se lee no son habilidades innatas o espontáneas. Por el contrario, requieren de la intervención metódica del docente. Es importante, entonces, acompañar a los lectores en el proceso de ampliación y profundización de sus recursos léxicos, darles herramientas para que generen inferencias, ayudarlos a abstraer la estructura de los textos o a reflexionar sobre sus características formales, entre otras habilidades necesarias para que la comprensión de la lectura sea posible.

Leer con precisión y entonación

Se considera la fluidez lectora como sinónimo de velocidad para leer. Pero esta habilidad implica mucho más que la cantidad de palabras que un individuo puede leer en un minuto. Según muchos investigadores, la fluidez lectora se define como la habilidad para leer un texto sin esforzarse, es decir, leerlo sin errores, de forma automática y con la expresión adecuada. La precisión, la automatización y la prosodia son los componentes cruciales que deben estar presentes para que la lectura sea fluida y facilite la comprensión de los textos.

El lugar de la lectura silenciosa

En la lectura intervienen dos actividades cognitivas: el reconocimiento de las palabras y, simultáneamente, la construcción de significado. En los lectores expertos el reconocimiento de palabras ocurre automáticamente. Así, para que el lector tenga suficiente atención disponible para comprender el texto, es necesario que la palabra sea reconocida instantáneamente. Por lo tanto, previamente a la lectura en voz alta, es fundamental que los niños adquieran las representaciones mentales de las palabras a partir de la lectura silenciosa. Si bien la automaticidad no equivale a fluidez lectora, sí es un paso previo imprescindible para alcanzarla.

La prosodia

Se refiere a la forma natural con que el lector usa el volumen, el ritmo, la entonación, el fraseo y las pausas al leer en voz alta. Esos elementos contribuyen a la expresividad y fortalecen la comprensión, ya que sugieren que el lector ha segmentado el texto de acuerdo con sus principales elementos semánticos y sintácticos. Los lectores expresivos usan su voz para transmitir sensaciones y emociones, interpretando el significado de los textos que leen. En cambio, los lectores que aún no han conseguido leer con expresividad manifiestan un ritmo inadecuado, generalmente muy lento y laborioso. A menudo, leen palabra por palabra y dedican poca atención a la estructura sintáctica y semántica del texto, lo que repercute en la comprensión de lo leído.

Cuando se lee un texto con fluidez no solo se lee con precisión y velocidad, sino también con expresividad. Leer con expresividad supone usar los rasgos prosódicos (la entonación, el acento y la duración) para leer como si se estuviera hablando. Además, implica la apropiada segmentación de la frase en grupos de palabras con significado, de acuerdo con la estructura sintáctica. Una segmentación, una entonación y un acento apropiados son los indicadores de que un niño es un lector experto. Los niños que leen con expresividad son los que presentan buenas habilidades de comprensión. La adquisición de los distintos aspectos de la lectura prosódica se produce más tardíamente. La relación entre la prosodia y la comprensión aumenta con el nivel lector.

Lectura en voz alta

Se trata de una práctica social que se ejerce cotidianamente dentro de la escuela y fuera de ella, en torno a propósitos comunicativos que son los que le otorgan sentido. Se lee en voz alta para compartir la información que el lector localizó y todos necesitan, para dramatizar una escena, para hacer escuchar una poesía. No es imprescindible que una niña o un niño sea un experto locutor, pero la lectura en voz alta es una práctica escolar que consolida la formación de los lectores en contextos donde no se evalúa la calidad lectora, sino la posibilidad de expresar su comprensión al emitir ideas completas.

Lectura modelo

Cada texto requiere poner en juego diversas estrategias. Por ese motivo, es sustancial que los niños adviertan que no se lee de la misma forma un poema o un cuento que un texto informativo. En ese sentido, es muy importante participar de espacios de lectura a cargo de un lector experto. Leer en voz alta, entonces, no solo requiere el conocimiento del texto y el ensayo previo, sino también la intervención sistemática y pertinente del docente que se muestra como un lector modelo.

Hay que considerar que la práctica de lectura en voz alta es una situación de exposición ante otros. Desde esta perspectiva, se considera que leer bien en voz alta implica tener una interpretación acerca de lo que el autor quiere decir y de lo que el lector quiere comunicar con el texto que lee. La fluidez de la lectura en voz alta no se adquiere en la primera lectura del texto: es indispensable ensayarla una y otra vez.

Conclusión

La fluidez lectora, considerada en sus múltiples aspectos, ayuda a la comprensión del texto. A partir de la precisión, de la automaticidad y, sobre todo, de la prosodia, el lector lee de forma adecuada las palabras, segmenta el texto en oraciones o construcciones que respetan la sintaxis y la semántica, hace las pausas correspondientes y respeta la entonación que representan los signos. La lectura modelo y la lectura silenciosa son acciones previas a la lectura en voz alta que, luego de ensayos, repeticiones y correcciones, irán incrementando gradualmente la fluidez lectora de los alumnos y, por consiguiente, sus niveles de comprensión hasta que se construyan como lectores expertos.



CAPÍTULO 1

Técnica de lectura en eco

Esta técnica se combina con la lectura coral. Parte de la lectura modelo en la que el docente lee un fragmento breve del texto. A partir de ahí, los alumnos leen al unísono el mismo fragmento de forma repetida. Mediante esta técnica, los alumnos con menor nivel lector cobran confianza y mejoran sus competencias.

CON MI HERMANA CLEMENTINA
NOS LLEVAMOS SUPERBIÉN.
ELLA TOCA LA BOCINA
Y YO PONGO EN MARCHA EL TREN.

- Hacer la lectura modelo de toda la estrofa, marcando las pausas correspondientes al final de los versos y poniendo énfasis en palabras como "superbién", "bocina", "yo" y "el tren".
- Invitar a los alumnos a leer toda la estrofa en forma silenciosa.
- Realizar la lectura en eco de la siguiente manera: el docente lee en voz alta los dos primeros versos y, a continuación, los alumnos los leen varias veces y al unísono.
- Finalmente, repetir el procedimiento de alternancia con la lectura de los dos últimos versos de la estrofa.

CAPÍTULO 2

Lectura por parejas

Esta estrategia permite que un alumno más experto en la lectura oral estimule la mejora de la efectividad de su compañero, de nivel lector inferior. Se asocia con un menor nivel de rechazo a la lectura, menos errores y mayor autocorrección. Además de la lectura modelo del docente, la lectura del par ayudará a estimular el progreso en el desempeño del niño que necesita incrementar su nivel de desempeño.



- Hacer la lectura modelo entonando correctamente los signos de interrogación y exclamación y haciendo las pausas correspondientes en los puntos suspensivos.
- Invitar a los alumnos a que lean en forma silenciosa los textos.
- Armar las parejas con alumnos de diferentes niveles lectores e invitarlos a que cada uno elija un personaje y lea las partes que le corresponden, repitiendo los tonos escuchados durante la lectura modelo.
- Intercambiar los roles para que ambos lean los textos de cada personaje al menos una vez.

CAPÍTULO 3

Técnicas de lectura repetida asistida

La diferencia entre los lectores novatos y los expertos está en la identificación rápida y eficiente de las palabras, que conduce a la fluidez lectora. En la lectura asistida o guiada el niño lee de forma repetida pero con ayuda de un lector experto y fluido que trata de modelar su lectura.

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire dorada y verde.
Luz del candil, mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!

Federico García Lorca

- Hacer una lectura modelo e indicar a los estudiantes que la sigan con la vista.
- Invitar a los alumnos a que lean en forma silenciosa el texto.
- Armar grupos de cinco estudiantes y asignar a cada uno la lectura de un verso.
- Intercambiar los roles de modo que todos los integrantes del equipo lean todos los versos.

CAPÍTULO 4

Técnicas de lectura repetida no asistida

Consiste en leer un mismo texto corto, de forma repetida, hasta alcanzar un nivel de fluidez determinado. Un aprendizaje efectivo del vocabulario involucra las actitudes de los niños hacia las palabras: los que desarrollan un vocabulario amplio y preciso muestran gran interés en las palabras y en la forma de usarlas.

La fábula es un relato breve, escrito en prosa o en verso y, por lo general, los protagonistas son animales que hablan. Tienen la intención de mostrarnos las diferentes actitudes que tenemos frente a distintos momentos de nuestra vida, como ser caprichosos o no querer compartir nada con nadie. Nos quieren enseñar algo.

- Hacer la lectura modelo respetando las indicaciones y reflexionando acerca de lo que se transmite cuando se lee en voz alta. Es importante que los alumnos descubran que la intencionalidad del lector es diferente si lee para informar o si lee para vender un producto.
- Invitar a los alumnos a que realicen una lectura silenciosa del texto y que compartan sus dudas sobre pronunciación o significados de las palabras. El docente podrá ayudar a resolver los problemas que se presenten.
- Los alumnos leerán las veces que crean necesarias el texto en voz alta.
- Cuando se sientan seguros, compartirán su lectura con el grupo.

CAPÍTULO 5

Lectura asistida de trabalenguas

La automatización del mecanismo de reconocimiento de palabras habilita una lectura eficiente y deja disponibles los recursos cognitivos para la comprensión. Por eso es interesante el trabajo con los trabalenguas, que mejoran el desarrollo de esa automatización. Los trabalenguas aportan no solo a la pronunciación, sino también a la vocalización correcta de sonidos y palabras. Además, constituyen un juego lingüístico que los niños de este ciclo disfrutaban especialmente.

Soy Agüero el paragüero
tengo, tengo paragüitas
para agüita y aguaceros.
Agua, agüita, aguacero,
soy Agüero el paragüero.

- En la lectura modelo, leer el trabalenguas varias veces, marcando el ritmo con las palmas y aumentando la velocidad progresivamente. Proponer a los alumnos que sigan la lectura con la vista o con el dedo.
- Pedirles que lean el trabalenguas muchas veces en forma silenciosa.
- Proponerles la lectura coral, acompañados por la lectura del docente, que irá aumentando la velocidad mientras marca el ritmo con las palmas.
- En caso de que los lectores se "traben", comenzar nuevamente la lectura con un ritmo más lento hasta lograr la mayor velocidad posible.

CAPÍTULO 6

Lectura de radio

Los avisos publicitarios son parte de los medios masivos de comunicación. Este tipo textual requiere de una utilización del acento, la entonación, la segmentación y volumen de lectura adecuados. Los niños tienen que transmitir emociones, creencias, para provocar en el destinatario la necesidad de comprar el objeto o servicio que se ofrece.

VISITE LA TIENDA DE PACO PAÑOLENCI

Aquí encontrará objetos

- Inigualables
- Esplendorosos
- Únicos
- Formidables

Abierto de 9 a 18 h. Atendido por el magnífico Paco en persona. En la esquina de SIEMPRE.

- El docente puede promover la escucha de mensajes publicitarios y hacer una lectura modelo.
- Asignar a uno o dos niños la parte del texto para que lo practiquen.
- Proponer a cada uno que piense preguntas sobre su parte del texto.
- Leer cada estudiante su parte en voz alta, como si fueran locutores de un programa de radio.
- Realizar preguntas a sus compañeros para evaluar la escucha de los oyentes.

CAPÍTULO 7

Técnica de teatro leído

Esta técnica es una herramienta eficaz para que los lectores aprendan a leer de modo cooperativo. Permite la lectura repetida de los distintos parlamentos, a la vez que se otorga vida a los personajes por medio de la representación.

Jazmín: —Vení, vení, colibrí.
Colibrí: —¿Quién me llama por aquí?
Jazmín: —Soy tu amigo, el jazmín.
Colibrí: —¿Por qué me llamás así?
Jazmín: —¡Porque quiero convidarte néctar dulce de jazmín!

- Hacer la lectura modelo respetando las pausas del verso y la entonación que representan los signos de exclamación e interrogación. Leer el parlamento de cada personaje con una voz diferente: más aguda la del colibrí y más grave la del jazmín.
- Invitar a los alumnos a que hagan la lectura silenciosa, reproduciendo mentalmente los tonos con los que leyó el docente.
- Reunirlos en parejas, proponerles que cada uno elija un personaje y que vuelva a leer reiteradamente el texto que le corresponde.
- Hacer la lectura en voz alta. Luego, rotar los papeles para que ambos lleguen a leer todo el texto.

CAPÍTULO 8

Técnica de lectura repetida no asistida

La práctica de la lectura se hace de manera independiente, sin la ayuda del docente. Según una investigación que se hizo, el método ayuda a mejorar la automaticidad pero también la comprensión.



- Hacer la primera lectura con los alumnos en forma silenciosa. Es importante saber que la historieta tiene tres personajes y un narrador, en el segundo cuadro.
- Agrupar de a cuatro a los alumnos. Cada grupo realizará la lectura en voz alta varias veces y cambiará los roles. Tener en cuenta el acento y la entonación de cada personaje. El narrador usa un tono neutro.
- Hacer una puesta en común y escuchar las dificultades con las que se encontraron los alumnos.